EL RATÓN Y LA CUCARACHA

ERENTZUN IKASTOLA

AUTORA: Rocío Marín
ILUSTRACIONES: Noemí Aramayo

Érase una vez un ratoncito que estaba triste, llorando y a la vez muy enfadado, tan enfadado que empezó a gritar:

- ¿Cuándo voy a salir de casaaaaaa? ¿Cuándo voy a ver a mis amigoooooos?

Agotado de llorar y gritar se fue a un rincón. De ese rincón vio salir a una pequeña cucarachita que se sentó a su lado y le dijo:

- Yo tengo unos trucos mágicos que he aprendido.

- ¿Dónde? -le preguntó el ratón.

- En la casa de unos niños y unas niñas que desde hace un tiempo tampoco pueden salir de sus casas, lo tienen prohibido porque hay un...

- Hay un gato, seguro que hay un gato - se apresuró a decir el ratón -Porque mi familia me dice que hay un gato y no me dejan salir.

- No no no no, no es un gato -dijo la cucaracha -Debe de ser un rey o algo parecido porque lo llaman el "Coronavirus".

- ¿Y es grande como un gato?- preguntó el ratón.

- ¡Qué va! -contestó la cucaracha- Es muy pequeño, tan pequeño que ni se ve.

- ¡Ah bueno! -dijo el ratón- pues a mi no me daría miedo si es tan pequeño

La cucaracha le dijo:

-¡Chsss!, no te hagas tan chulito, que el tamaño nada tiene que ver con el poder. Mira, yo soy pequeña y tengo trucos de magia que tienen poder.

- Bueno... quiero decir que si es tan pequeño no es tan peligroso como un gato- dijo el ratón.

- Te equivocas -contestó la cucarachita- es peligroso porque como se hace invisible no se le puede ver y ataca por cualquier sitio cuando sales de casa.

- Ay ay, qué miedo- gritó el ratón -me da más miedo que el gato. Y ¿cuál es truco el mágico? ¿Qué te dijeron esos niños y esas niñas?

- Tranquilo ratón, hay muchos trucos. Te voy a dar algunos.

- ¿Y esa energía se crea con una pócima secreta? - dijo el ratón.

- No, no, no hace falta ninguna pócima, es un campo de fuerza invisible que surge de la alegría.

- Ummm, no lo entiendo -dijo frustrado el ratón.

- Bueno, ya te explico. Cuando los niños y niñas se ponen en familia a jugar surge una barrera protectora mágica contra ese ser invisible, al que le resulta muy, muy difícil, poder atravesarla.

- ¿Así de fácil? - exclamó sorprendido el ratón.

Y la cucaracha le replicó:

- Yo lo he visto. Yo lo he visto, los niños y niñas que se ponen en familia a jugar se van uniendo en alegría y otras familias se van uniendo a ese sentir y comienza a surgir esa capa de poder protectora, que cada vez es mayor y más fuerte.

El ratón echó a correr donde estaba su familia y les dijo entusiasmado:

- ¡Vamos a jugar! ¡Vamos a jugar! ¡Tengo magia! ¡Yo tengo magia! Ya sé hacer poderes para que el gato nunca pueda con nosotros y nosotras y se vaya a otro planeta.

Ahora el ratoncito ha dejado de estar triste y enfadado ha aprendido a ser más fuerte, más inteligente y más feliz.

Da gracias a todos aquellos niños que construyen cada día la barrera mágica de poder porque así él se siente mucho mas seguro.

Gracias a tí también.